



## PERIÓDICO SATÍRICO ILUSTRADO.



### Precios de suscripción.

BARCELONA.	PROVINCIA.	ULTRAMAR Y ESTRANGERO.	NÚMEROS SUELTOS.
Seis meses... 4 Pesetas.	Seis meses... 5 Pesetas.	Seis meses... 10 Pesetas.	Barcelona... 4 cuartos
Un año... 8 »	Un año... 10 »	Un año... 20 »	Provincias... 15 cént.

Redaccion y Administracion, Colominas, 2.

### LA PATRIA DE LOS SANTOS

Lo afirmo y lo sostengo, y quien dijere lo contrario miente.

España es la nacion más piadosa del orbe; y los españoles somos unos santos dignos de altar y misa.

O sino, vamos á cuentas. Hay algun precepto religioso que no cumplamos? Existe letanía que no rezemos? Se encuentra virtud que nos falte? Desde el no jurar en vano, puesto que aquí se cobran los juramentos, hasta el ayunar en la Cuaresma; y comulgar por Pascua florida, pues todos los días para un buen español es Cuaresma, y comulga á todas horas con ruedas de molino, lo practicamos con tal esmero, que es cosa de admirar.

Pues y cantar los kiries, el Miserere, y demás himnos sagrados! Poquita es la música que armamos.

Y no se diga nada respecto á prendas morales. Basta decir que poseemos en grado sumo todas las virtudes.

Poseemos la Fé (no digo buena, ni mala) pues á nadie se le ocurre ni ocurrirá que el Gobierno pueda engañarse; y por si esta fé no basta, contamos con un periódico de dicho nombre que por pocos cuartos al mes nos la reparte diariamente á domicilio. En cuanto á esperanza, no hay quien no espere maravillas de la sublime diplomacia de nuestro monstruoso estadista—poeta—y artillero D. Antonio; ni falta quien no aguarde con ansia ver como acabará la danza, para entrar de nuevo en otra clase de esperanzas.

Respecto á la Caridad, no hemos de tenerla? Si en España todos vivimos de ella.

Pasemos ahora á las virtudes teologales.

Prudencia. Pues si no fuésemos tan prudentes, preguntó yo, ¿no hubieran volado ya cien veces los trastos?

Justicia. A eso pueden responder satisfactoriamente los escritores que metidos en el chi-quero, están aguardando la resurreccion de la carne.

Fortaleza. Abran Vds. la historia por cualquier página.

Templanza. Aun no se ha dado el caso de que nadie haya reventado de harto.

(Adviértase que no aludo á los conservadores; hablo solo del pueblo español.)

Luego es óbvio que si tales dones espirituales poseemos, nuestro estado moral no deja un punto que desear.

El gobierno que como padre cariñoso se desvela por nuestra eterna salvacion, aquilata estas nuestras espirituales prendas por varios medios á cual más ingenioso, que

nos abren caminos por donde alcancemos méritos ante los ojos de Dios.

Hace tiempo que por el habil procedimiento de las contribuciones nos deja sin un cuarto en el bolsillo, privándonos así de ese infernal aliciente de tentacion, fomentador de todo linaje de vicios, de modo que, libres de tan seductor enemigo, estamos á todas horas entre suspiro y suspiro entregando el alma á Dios, porque el demonio que solo se lleva las que están bien cebadas, les hace ascos y las deja.

Al que te diere un bofetón en la mejilla derecha, le presentarás la izquierda para que te pegue en ella, dice el Evangelio. Y el Gobierno católico de punta, sobre todo desde que tiene á Pidal por capellan, nos hace observar esta piadosa máxima con una edificacion asombrosa.

Estábamos algo picados de un defectillo que oscurecía un tanto la límpida tersura de nuestras almas; adolecíamos del prurito de hablar por los codos, y hablar claro; pero nuestro benemérito D. Antonio ya se ha cuidado del remedio. Unas cuantas denuncias, unas cuantas detenciones, y unas cuantas multas, han bastado á convertirnos en frailes trapenses. Se acabó la chachara, y ya solo abrimos la boca para decir compungidos: «Morir habemos!» ó para responder con aire de conviccion: «Ya lo sabemos!»

De manera, señores, que España es un paraíso terrenal. Ni siquiera le falta la serpiente, dicho sea con perdon de Alemania.

Vivimos en plena edad de oro. Aquí no se conoce lo tuyo y lo mio. Y no me dejará mentir la laboriosa y respetada clase de taraguitas y timadores que se pasa el tiempo dedicada á apartar de nosotros aquella terrible máxima del Evangelio que dice: «Antes pasará un camello por el ojo de una aguja, que un rico por las puertas del cielo.»

No, no, los españoles todos pasaremos.

Continúa pues, oh bienhechor, oh pródigo Gobierno, continúa tu redentora mision; humilla nuestra soberbia, obligándonos á besar la mano que nos zurra; enséñanos á ser sufridos, no permitiendo que exhalemos una queja aún cuando nos descrimen, pon freno á ese afán de saber que se nos había metido en la mollera, desde que algunos escritores y filósofos en aulas y libros nos dieron á gustar el fruto del árbol de la ciencia que perdió á nuestros primeros padres; consérvanos el candoroso velo de la inocencia por medio de sermones y jaculatorias que es donde se contiene la verdadera sabiduría; deja que se esterilicen nuestros campos, para que podamos vivir como aquellos heremitas del yermo que tanta gloria alcanzaron;

y si esto haces, y continúan viniendo motines como los de Lugo, tormentas como las de Cartagena, epidemias como las de Granada, inundaciones como las de Murcia, terremotos como los de Málaga, conflictos como los de las Carolinas, alborotos como los de las Canarias, disturbios como los de Sevilla, degollinas como los de la Universidad, partidas como las de la Gaceta, fusilamientos como los de Santa Coloma, y ministros como Villaverde, con un poco más que apriete el contrabando, campe el Bizco, suban las contribuciones, y se filtren los caudales públicos llevándose á sus guardadores, no digo al cielo, sino al quinto cielo volaremos todos, á cantar las eternas bienaventuranzas que para vosotros, ministros conservadores por todos los siglos de los siglos deseo. Amen.

### CANCION ESPAÑOLA

(MÚSICA DE LA ZARZUELA Picio Adan y Compañía.)

Tiene mi D. Antonio  
un génio de Luzbel,  
y gasta unas bromitas  
que ya no hay más que ver.

El pobre ya chochea,  
y además....

y despues....

no sigamos, no sigamos,  
porque está atisbando el Juez....

En cambio, digamos,  
que Antonio es barbian;  
que adora á la prensa;  
que es muy liberal.

(y aquí pongo puntos  
y empiece el silbar.)

En el número próximo  
se continuará.

Tiene mi D. Antonio  
la facha de aleman,  
el númen de Carulla,  
é ideas de Pidal.

Amor á la poltrona...

y despues,

y además....

no sigamos, no sigamos,  
que ma van á denunciar.

En cambio, digamos,



# LA ARAÑA



¿Quieres caricias?... ¡Caricias!... — ¿Besos pides?... ¡En mis labios!... — ¿Buscas agravios?... ¡Agravios!... — ¿Justicias quieres?... ¡Justicias!  
(Vida alegre y muerte triste)



que Antonio es Bismarck,  
que es un estadista  
cual pocos los bay.  
(y torno á los puntos)  
(y vuelvo á silbar.)  
En el número próximo  
se continuará.



Ha sido denunciada *La Ilustración Española y Americana*.

El Gobierno no renuncia  
al sistema del terror,  
de modo que todo anuncia  
que al mejor día  
denunciará la *Gaceta*, y la lista de la lotería.

(Este verso es canovista.)

Un periódico de Berlin ha publicado un grabado que  
representa á un alemán que se lleva en un carro á las Car-  
rolinas.

Un alemán tirando de un carro!  
Los alemanes fotografiados por sí mismos.

Hoy solo tiene la prensa  
la libertad de mentir,  
y es un crimen escribir  
lo que todo el mundo piensa.

Esclama un periódico inglés:  
«La actitud del general Lopez Dominguez es sospe-  
chosa.»

Pues por mí que la fumiguen.  
A bien que el país ya ha puesto al general en cuaren-  
tana.

Otra vez se vuelve á hablar  
de que hay alguien que conspira  
por convertir el imperio  
la española monarquía.  
Si estos rumores son ciertos,  
á los que á eso se dedican,  
para no llamarlos locos  
les diré que desatinan.  
Que en esta tierra de hidalgos  
no hay otros imperialistas  
que los pobres que van  
en la imperial del tranvía.

La prensa denuncia el Gobierno á la opinion pública.  
Y el Gobierno se venga denunciando los periódicos á los  
tribunales.

Bastos son triunfos, y el Gobierno nos dá codillo.  
Verdadera política alemana.  
Pero á cada veinte y cuatro horas se cambia el palo.

El Ministro de Hacienda ha regalado á una casa de so-  
corro la camilla que fué decomisada hace poco á los ma-  
taderos de Madrid.

Ha hecho mal.

Esa camilla podía haberle servido para conducir contri-  
buyentes.

Metido en el abanico,  
un escritor muy buen chico  
entonaba estos cantares:  
«¿Porqué no nací Melgares,  
que estaria hoy libre y rico?»

Para decidir la peliaguda cuestion de si las Carolinas,  
descubiertas por los españoles; que llevan nombre espa-  
ñol; que están designados, hasta en los mapas alemanes,  
como parte del territorio español; que han reconocido

constantemente la soberanía española, han tenido admi-  
nistración española, y han consumido parte del presu-  
puesto español, pertenecen á España ó á Alemania, se tra-  
ta de nombrar árbitro al Papa Leon XIII.

Que á mi ver es lo mismo que si para decidir que día se  
saca anima se fuese á consultar con Cos-Gayon.

A bien que si este no las saca, las arranca.

Que dicha cuestion  
la decida un Papa,  
hablando en razon  
me parece papa.

No ha de ser un Leon décimo tercero  
quien diga lo que es claro como el sol,  
sino el Leon primero  
que es el Leon español.

Algunos periódicos ministeriales piden que se suprima  
varios periódicos que hacen oposicion ruda al Gobierno.

Eso pide el criminal  
á la Santa Providencia:  
que no le quite el puñal,  
y suprima la conciencia.

De los expedicionarios de Yap se sabe hoy lo mismo que  
antes de la entrada de los godos.

Una de las cosas  
que deseo oír,  
es lo que Capriles  
tiene que decir.

En Lugo ha ocurrido un motín por cuestion de consu-  
mos.

Han ardido casetas.

Han sonado tiros:

Y....

D. Fernando Cos Gayon:  
si promoviendo tienda  
en uno y otro rincón,  
así restaura la Hacienda,  
maldita restauracion!

En Rumelia ha estallado una revolucion.

El soplo del pueblo va á derribar el castillo de naipes  
que levantó la diplomacia. Otra vez entra en juego la cues-  
tion de Oriente.

Las viejas naciones se estremecen.

Y se van desbandar los murciélagos.

Que ya sale el alba;  
que ya sale el sol!

En la casa rectoral de La Roca, pueblo de Cataluña, se  
ha conmemorado con un solemne *cheffis*, el fallecimiento  
de D. Cándido Nocedal. Así lo cuentan algunos periódicos;  
y aun añaden que á algunos convidados se les subió  
el vino mas arriba de la boca.

Pues no dicen los neos que con ayunos se sacan almas  
del Purgatorio?

Entonces qué le habrá sucedido á la del buen Nocedal  
á consecuencia de esta comilona que le han dedicado?

Leo en un periódico:

«En el Centro Militar muchos comentarios á propósito  
de la negativa del rey y el ministro de la Guerra á con-  
tribuir á la suscripcion del buque *Ejército*.»

El Centro Militar es mas feliz que nosotros; puede ha-  
cer comentarios.

El gobernador de Madrid ha autorizado á los inspecto-  
res de ferro-carriles para detener los periódicos que ofre-  
can á su parecer sospechas de ser denunciabiles.

Es lo que nos faltaba ver.

Cualquier día sale un decreto facultando á los serenos  
para que cuando vean un caballero que sospechen los pe-  
riódicos, lo apaleen.

Y lo apruebo. ¿A qué entretenernos escribiendo los  
unos, y leyendo los otros?

Nada, lo que dijo Pidal.

El que de ser pacífico hace alarde  
y escribe de la noche á la mañana,  
es un mal ciudadano y es cobarde  
que merece le zurren la badana.

Un telegrama de Berlin participa que Bismarck y el  
emperador Guillermo van á verificar la primera conferen-  
cia sobre la nota de las Carolinas.

Y digo yo con asombro:

¿Tan pronto?

Dice *Le Matin* que Alemania se prepara con grande  
actividad para una guerra marítima.

Pues que se prepare.

Y cuando esté lista que avise.

Por haberse suscrito á la construccion del buque *Ejér-  
cito* ha sido castigado el brigadier D. Francisco Maria de  
Borbon.

Quién le manda entusiasmarse á este brigadier?

Vaya que el señor Borbon

no ha entendido la cuestion.

Los soldados encargados del cordon sanitario en la fron-  
tera portuguesa han dado muerte á un español.

¡Hombre, si eso es sanidad que venga el cólera!

Se ha estrenado en Madrid con brillantísimo éxito una  
pieza titulada: *El Puesto de las castañas*.

Castañas? dijo el Gobierno: Pues ahí es la mia!

Y fué y repartió un buen puñado al autor, al empresa-  
rio, al inspector, y creo que hasta al mozo que levantó el  
telón.

Y obró bien; porque

El puesto de las castañas  
no está en el teatro,  
que está en sitio distinto  
que yo me callo.  
Ya vendrá el día  
de repartirse gordas  
y calentitas.

En Sevilla se ha iniciado una suscripcion para construir  
un buque llamado *Justicia*.

Pues lo ajusticiarán.

En cartagena ha descargado una horrorosa tormenta,  
causando inmensos daños.

¿Pasaría por allí Cos-Gayon?

A los alemanitos se les ha llo á pique otro cañonero.  
Nos ahorran trabajo.

Los conservadores están que revientan de júbilo por-  
que el periódico zorrillista *El Porvenir*, va á desapare-  
cer.

Y gritarán ellos entusiasmados: «¡El Porvenir es nues-  
tro!»

Pero es el caso que como el estimable colega se fusiona  
con el no menos querido *El Progreso*, contestarán los  
zorrillistas:

No es vuestro el Porvenir! No digais eso!

Necios; el Porvenir es del Progreso!

Y dirán verdad.

## PARTES TELEGRÁFICOS

SERVICIO PARTICULAR DE LA ARAÑA

La cuestion de las islas Carolinas  
sigue envalta en densísimas neblinas;  
dicese á última hora  
que hasta Elduayen lo que pasa ignora.  
Solo Antonio lo sabe,  
que es quien del porvenir tiene la llave.

GRAN ESTABLECIMIENTO LITOGRAFICO  
DE

J. SIVILLA

(PLAZA STA. CATALINA)

2 — Calle Colominas — 2

BARCELONA.

Barcelona 1885.—Imp. de LA ARAÑA, S. Ramon, 4.